

SHERLOCK



LOS PREMIOS "NICOMEDES GUZMÁN"

"NO QUITO ni pongo rey, pero ayudo a mi señor", dijo Bertrand de Daguerre en la célebre ocasión en que dio lo suyo para imponer a Enrique de Trastamara, su patrón en ese instante, sobre Pedro el-Cruel en el fúrcoso cuerpo a cuerpo que los tenía entreverados. Yo podría expresar algo parecido ante los premios del Concurso Literario "Nicomedes Guzmán", acabados de entregar por Baltazar Castro —que donó los 50 millones del copioso estímulo— a Matilde Ladón de Guevara, Fernando Lambreg y Franco Melo, contrariando los designios de la Sociedad de Escritores, cuyo jurado había designado ganadores del torneo al novelista Walter Garib y al poeta Jaime Quezada. Si ello dio motivo a una ácida disputa, sucedida por un estremendo escandaloso, que perdura todavía, me parece por lo mismo necesario, "sin quitar ni poner rey", ayudar al único "patrón" dable de aceptar en estos hechos, el de lo verdadero y de lo justo, para una leal comprensión de lo ocurrido.

De esta manera, cañando en la profunda entraña de este enojoso suceder de nuestra familia literaria, se obtiene una concisión de rostro cruel, que podrá riñonizarse en más de una medida. Es indudable que el jurado de la Sociedad de Escritores no señaló a las mejores obras que fueron sometidas a su estudio por una causa simple. Actuó con un criterio de choclón político, más que meramente polémico, aceptando premiar a quienes tal vez ya habían

EL MAS sugestivo de estos tres ejemplos es el de Franco Melo. El poeta es todavía casi un niño. Su saturia revolucionaria, sin embargo, a la vista en lo que escribe, es la de un maduro combatiente de su lucha, capaz de manejar el verso como una arma de peles. Su primer libro —y basta ahora el único— "A tiempo y fogueo", publicado ayer no más, en 1970, lo

precisa con esta admirable jerarquía, verdaderamente guerrillera, si se quiere decir así, evidente, sobre todo en sus profundos versos al Che Guevara, visionado en el futuro:

Comandante Che
te convertiste en pueblo
y en universo,
en Patria
y en Vietnam Libre,
en monumento,
estandarte

LA PISTA DE LA NOTICIA

sido de antemano escogidos para ello. Esto, desde luego, no resta méritos a la novela de Walter Garib ni a la poesía de Jaime Quezada. Pero el libro de Matilde Ladón de Guevara, "Los Moai están de pie en la isla de Pascua", y el de Fernando Lambreg, "Aquíes y la tortuga", son más auténticos que el de Garib, y lo mismo, todavía con un acento más incontestable, se ofrece en la poesía de Jaime Quezada, "Viso chileno para Cuba", definitivamente inferior por donde se la juzgue a "Este vino, Fidel", de Franco Melo.

Estamos, pues, frente a una curiosa realidad, receptiva de los azares propios de la débil condición humana, no tan desconociente después de todo. Su coexistencia revela, una vez más, algo que vengo estableciendo viejamente. El escritor, casi siempre entre nosotros un mártir de su oficio, sólo puede superar los obstáculos en virtud de su propia creación. Es el caso de Matilde Ladón de Guevara, de Fernando Lambreg y de Franco Melo, sin que se pueda tachar a ninguno niña en lo político. Lambreg es militante del Partido Comunista. Melo, del Partido Socialista. Matilde Ladón de Guevara, a su vez, ha definido con estereotipos su posición ante la vida, ganando victorias y derrotas mano a mano.

y tribunal,
en astro con luz propia
y América sin hambruz.
La misma hondura, a veces furiosa, siempre entre
relámpagos, se engarzia en
su poema premiado "Este
vino, Fidel".

Este vino, Fidel, ha
crecido poco a poco
[con] la Patria,
y en sus rojos
campanarios se ha
sentado el dolor

666125
y la alegría se ha
levantado
desde el violento grito
[del septiembre de]
[O'Higgins]
hasta el Venceremos
[ancho],
como un tronco poderoso
de este Septiembre
[Allemdeamericano].

No hay duda posible cuando se comparan estos versos con los de Jaime Quezada, el otro ganador supuesto por la Sociedad de Escritores

Un vaso de este vino
es mi casa familiar un
día cualquiera,
un plato de cerezas, una
guitarra, un manojo
[caballo] panadero.
Es mi madre sentada a
[su] máquina de coser
la víspera de un domingo.
Es mi hermano mayor
que prepara sus maletas,
Es el viento norte que
lubre una ventana.
Soy yo mismo leyendo
[El Tesoro de la]
[Juventud]"
En mis vacaciones de
[Inviero].

Y no, entonces. Término,
pues, de la misma luya como
comencé estas líneas.
No quito ni pongo rey, pero
yo ayudo a determinar lo
justo y lo verdadero, como
lo he hecho siempre.

Los premios "Nicomedes Guzmán" [artículo] Sherlock Holmes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Holmes, Sherlock (Personaje ficticio)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los premios "Nicomedes Guzmán" [artículo] Sherlock Holmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)